

# EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## La India inglesa.

ARTICULO I.

Inglaterra tiene rodeado el mundo con un cinturón de fuertes, colonias y establecimientos, sin contar los vastos territorios continentales que posee. Al echar la vista sobre el mapa, el ánimo queda absorto y la mas atrevida imaginación abarca apenas el poderío material que ha nacido del exíguo núcleo de una pequeña y áspera isla de Europa, situada á la entrada del mar del norte; de una isla cuyo porvenir mal adivinaron los romanos considerándola como emporio de la barbarie, y que dividieron por medio de una muralla, cual si quisieran marcar con ella el límite de toda civilización posible.

Curioso é instructivo á la vez seria ir siguiendo paso á paso ese inmenso desarrollo y estudiándolo simultáneamente en la situación geográfica de la metrópoli, en la misma ingratitud de su suelo, en el carácter de la raza sajona y en la influencia de sus instituciones tradicionales y consuetudinarias, modificadas paulatinamente, pero siempre en el sentido de la libertad y del progreso. Renunciaremos á esta tarea, sin embargo, por que es muy otra la que nos hemos propuesto. El hecho solo basta para ser apreciado como lección elocuente y provechosa enseñanza.

La Inglaterra cuenta actualmente, además de sus posesiones de tierra firme en la América del Norte y en la Península indiana, las islas de la Mancha, el islote y fuerte de Holigoland en el Báltico, Gibraltar en España, Malta en el Mediterráneo, las islas Jónicas en el archipiélago griego, Aden á la desembocadura del golfo Árabe, Sierra Leona y el Cabo en la costa de Africa, y á corta distancia las islas de la Ascension y Santa Elena; la isla Mauricio y Ceylan en el Océano indico, Singaporey y Hong-Kong en el mar de la China, la nueva Gales del Sur y la tierra de Van-Diemen en la Australia, la nueva Zelanda entre el Pacífico y el mar Glacial, las Marquesas en el grande Océano, las islas Falkland junto al cabo de Hornos, la Guyana en la América Central, la Jamaica; las Barbadas, las islas de Sotavento y algunas mas en el mar de las Antillas, las Bermudas en el Atlántico, Halifax, el cabo Breton y Terra-Nova en la América del Norte, y otras varias olvidadas quizás por nuestra memoria, que no puede ménos de ser infiel bajo el peso abrumador de tanta nomenclatura.

Este vastísimo imperio, aunque heterogéneo por su propia naturaleza, lejos de ser deleznable como el que formaron Alejandro ó Carlo-Magno, va ensanchándose de día en día, porque no es el resultado del valor ó de la fortuna de un hombre, sino de la fuerza duradera de un sistema político desenvuelto con perseverancia é incrustado, digámoslo así, en la organización de la sociedad inglesa. Torys y Whigs se han sucedido en el gobierno: la dinastía de los Estuardos, destronada en los tiempos modernos á impulso de dos revoluciones, ha sido reemplazada por otras: reyes ineptos se han ceñido la triple corona de la Gran-Bretaña: grandes guerras y grandes capitanes han amenazado

su existencia mercantil: su Tesoro, su Banco y sus compañías de comercio se han visto al borde de una bancarrota. Y no obstante esto, la Inglaterra atravesó por entre todos los conflictos y peripecias con rumbo seguro é invariable, aprovechándose hasta de sus desgracias, no de otro modo que un buque dirigido por hábil piloto surca magestuoso los mares, impelido por el viento y las olas que se levantan para destruirlo.

A tanta prosperidad, á tal grado de influencia no llegan siempre las naciones por medios irreprochables, ni menos las gozan sin suscitar la envidia, la censura y los resentimientos. Así es que á la moderna Cartago se la acusa, como á la antigua, de su falta de fé y de sentimiento, de su hidrópica codicia y de su ambición ilimitada. Hasta qué punto sean justos estos cargos, no nos toca á nosotros decirlo. Observaremos únicamente que no existe un pueblo que en su buena fortuna no haya sido objeto de ellos, y los reconocemos por hijos legítimos de los que se formulaban antes contra la dominación española y portuguesa en las Indias por los mismos que luego han sido nuestros serviles imitadores. Es difícil, ya que no imposible, que las potencias de brillante historia se conformen con su inferioridad y se presen-ten á reconocer sin empacho que siguen un sistema opuesto al suyo se consiguen idénticos ó mas sólidos resultados. De aquí nace la especie de desden con que se habla de esos mercaderes ingleses, sin tomar en cuenta que esos mercaderes disponen á su antojo de la mitad del globo.

Los émulos de la soberbia Albion emplean otro recurso, el de predecirle su próxima ruina, iniciada en sus entrañas por el aumento del pauperismo y por la exhuberancia de su fabricación, y presentida en el exterior por movimientos insurreccionales como el que acaba de estallar en la India. No negaremos nosotros la gravedad de estos dos síntomas, pero estamos distantes de deducir consecuencias tan próximas y funestas como las que se sacan del apasionado análisis de los elementos disolventes de la Gran-Bretaña, en el que suelen dejarse á un lado sus grandes elementos de conservación y resistencia. Sea de esto lo que quiera; preséntense las complicaciones de la India como el principio de un fin ó como un simple accidente, hemos creído oportuno aprovechar la curiosidad que aquellos sucesos escitan, para dar una idea, siquiera superficial, de esa célebre conquista, de sus ventajas é inconvenientes y de los resortes interiores con que se sostiene y se agranda. De esta manera nuestros lectores estarán en disposición de juzgar por su propio criterio acerca de las eventualidades del conflicto, de sus causas y de sus efectos, y nosotros nos aborramos el poco envidiable papel de profetas en una época tan ocasionada á errores y equivocaciones, aun para los entendimientos mas perspicaces, por lo multiplicado y complejo de los acontecimientos.

Sabido es que cuando la caprichosa fortuna sonreía á la Península ibérica, Portugal y Castilla realizaron las dos empresas mas colosales que mencionan los anales de la humanidad, y que á no haber ocurrido hace tres siglos y tener de ellas comprobantes á montones, diríase que eran una pura fábula ó un mito. Con es-

tos años de intervalo llegaron estas dos naciones á las Indias Occidentales y Orientales, dirigidas primero por el génio y el magnánimo corazón de sus aventureros. Hubo sin embargo una diferencia que no debe perderse de vista porque explica la diversidad de obstáculos que unos y otros encontraron y vencieron: Vasco de Gama no descubrió mas que un camino, mientras que Cristóbal Colon descubrió un nuevo mundo. Los portugueses se hallaron con una civilización, resto degenerado de la antigua, pero que no por eso dejaba de ser comparativamente adelantada, y además tuvieron que luchar con la raza mahometana, preponderante en ciertas comarcas, con la fuerte oposición de los turcos que explotaban desde Egipto el tránsito del comercio indiano y con la mala voluntad de los venecianos que disfrutaban el monopolio de transportar por mar las mercancías. Europa no había perdido enteramente el recuerdo del inmenso continente oriental desde la mitológica expedición de Baco hasta los viajes de Marco Polo. De allí había recibido constantemente las especias, los ricos y finos tejidos, las perlas y piedras preciosas; y allí precisamente era donde tratábamos de ir por el Occidente, cuando un feliz estravío de cálculo nos hizo tropezar con la América. Así es que Almeida, Alburquerque, Juan de Castro y demas capitanes que Portugal envió sucesivamente, no tanto se vieron contrariados por la índole de los verdaderos indigenas, como por las coaliciones formadas entre algunos príncipes, Venecia y Egipto. Apesar de todo triunfó el denuedo lusitano, y á los 60 años de comenzada la ocupación, despues de correrías y descubrimientos sin número, se estendian los nuevos dominadores á lo largo de las fronteras de Persia y del mar de la India, por las costas del Malabar y de Coromandel, por el golfo de Bengala y la Península de Malaca, recibiendo tributo y obediencia de la isla de Ceylan, de la de la Sonda y las Molucas, y teniendo abierto á sus buques el tráfico libre en el Japon y en la China. En todas partes poseían establecimientos y entraban casi esclusivamente en sus depósitos para venderlos á la Europa, el aloe de Socotora, las perlas de Ormuz, la canela y los rubies de Ceilan, el saudán y alcanfor de Sumatra, el clavo y la nuez moscada de las Molucas, la pimienta de Goa, residencia del virey y sede de las colonias, las muselinas de Bengala, el algodón y el azúcar de la India, la porcelana del Japon y el té de la China.

¡Pero cuántos esfuerzos, cuantas pérdidas, cuanta constancia fue preciso prodigar para obtener semejantes resultados! Sitios de plazas bien fortificadas; batallas campales en que no se peleaba con flechas de punta de hueso ó de espina, sino con fusiles y cañones; combates navales, para los que se transportaron á lomo buques europeos á través del Istmo de Suez; un clima mortífero; la diseminación de fuerzas que es consiguiente á una empresa tan vasta; la suspicacia de la corte de Lisboa, las rivalidades intestinas: todo esto se opuso al indomable valor de los portugueses, y todo en vano. Francisco Almeida derrotó al Zamorino de Calcuta, á quien auxiliaban los venecianos. Alburquerque se apoderó á viva fuerza de Malaca, centro del comercio interior: pene-

tró en Ormuz, emporio del comercio este-rior, y batió á la escuadra egipcia; y Juan de Castro venció en 1538 á un ejército turco llevando ya bajo su bandera al rey de Cochín y sus tropas. Estas guerras sangrientas no les impidieron fundar establecimientos, prestar socorros á los chinos y recabar de los indigenas, mas por la alta idea de poder que sus proezas les habían ganado, que por amistad y cariño, la sumisión y el respeto en todos los pueblos, en todas las razas y en todas las civilizaciones que existían desde el Japon hasta el Cabo de Buena-Esperanza.

Las riquezas del país mas fértil del globo debia influir en las costumbres de los conquistadores, que lejos de su patria, y tal vez sin esperanzas de volverla á ver, buscaban en los goces del lujo y en los deleites una compensación á tan sensible pérdida. Cada uno de aquellos rudos soldados se convirtió en un príncipe, cubierto de piedras preciosas y de seda, haciendo por su cuenta el comercio y supliendo el déficit entre sus ingresos legítimos y sus gastos con impuestos y exacciones que llevaban el disgusto y la perturbación á las familias indias. Ningun monarca de Europa hubiera podido competir entonces con la ostentación de un virey portugués, rodeado de guardias y de todo el servil aparato de la etiqueta oriental, habitando magníficos palacios, gastando enormes sumas en su mesa y en su servidumbre y ahorrando lo bastante para vivir en su patria como un potentado.

Hubo no obstante honrosas escepciones y desinterés tan heroicos que cuesta trabajo creerlos. Cuéntase entre otros el del virey Juan de Castro que contratando un empréstito para las fortificaciones del Diú, que acababa de asaltar, tuvo que dar en garantía sus bigotes, y dejó por único capital á su muerte tres reales de plata.

Nuestros lectores nos dispensarán esta digresión en gracia del asunto. ¡Cómo pasar de largo por la ocupación de la India, gloria gemela de la nuestra de América, sin detenerse un momento á contemplar la pléyada de héroes que la realizaron! ¡Cómo no admirar tanto denuedo en unos hombres amenazados de peligros por todas partes, privados frecuentemente de auxilios y distantes miles de leguas de la metrópoli! La Península ibérica había incubado en su larga lucha con la media luna tal savia, tal necesidad de acción, tal deseo de ensanche, que rotos los diques, que la retenían comprimida en el círculo estrecho de su periferia, fué, al salvarlos, un verdadero torrente. Francia, Italia, Holanda, Alemania, eran corto espacio á su actividad guerrera, y si no hubiera encontrado para aplacar la dominación de las dos Indias, no habria sido acaso un sueño la idea de Carlos V. ¡Qué comunidad de destinos los de España y Portugal! En la misma época, bajo los mismos auspicios y con la misma incertidumbre, el génio aventurero del uno le conduce á Levante y el de la otra al Poniente, como si quisieran, reuniéndose luego, estrechar al mundo entre sus robustos brazos. Iguales hazañas, igual energía, igual tenacidad en ambos; igual asombro, igual respeto, igual envidia en la Europa que los contemplaba. La conquista de los portugueses no tendria ejemplo en la historia, si la historia no consignase también la conquista

de los españoles: y á los nombres de Vasco de Gama, de Diaz, de Albuquerque, de Almeida y de Juan de Castro, no habria nombres que oponer, si no hubieran existido Colon, El Cano, Cortés, Balboa, Almagro y Alvarado. Para que la identidad sea mas absoluta, tocando ya en los límites del misterio, un soldado poeta, Camoens, cantó el principio de la epopeya lusitana en las *Lusíadas*, y otro soldado poeta, Ercilla, cantó un episodio de la epopeya castellana en la *Araucana*. ¿No era la Providencia la que trazaba el rumbo á estos dos pueblos, separados por la política, para fundirlos en uno solo, haciéndolos aisladamente grandes para que fuesen juntos omnipotentes? Y sin embargo, ¿cosa rara! la violenta incorporación de Portugal á Castilla inició la decadencia de la Península, y fué para el primero causa eficaz de sus pérdidas en las Indias Orientales.

El protestantismo habia declarado la guerra á Felipe II y decidido atacarle en todas partes. La Holanda y la Inglaterra está mas modestamente que aquella, fijaron sus ojos en la nueva conquista que acababa de pasar, como hemos indicado á la corona de España. Inmediatamente las siguieron, aunque ninguna con tanto éxito, la Francia, la Dinamarca, el Austria, y hasta la Prusia. Pero como no es nuestro ánimo referir las luchas que allí tuvieron lugar sino en cuanto se refiera á la preponderancia de la Gran Bretaña, nos limitaremos á decir que las Provincias Unidas redujeron mucho el territorio de Portugal, que Batavia prosperó mas que Goa, que sus relaciones comerciales y sus tratados se extendieron á todos los puntos que explotaban antes exclusivamente los portugueses, y que la toma del Cabo de Buena Esperanza la hizo dueña de una de las llaves de la India.

El apresamiento de algunos galeones verificado por los capitanes Sthens, Drak y Cavendish, sugirió á la Gran Bretaña la primera idea de comercio en el Oriente, y á este efecto la reina Isabel otorgó en el año de 1600 un privilegio para traficar *mas allá del Cabo* á una compañía formada bajo el capital de 7 millones de reales dividido en acciones de 5,000 cada una; modestísimo nacimiento de la gran compañía de las Indias. El primer gobernador nombrado por la corona fué Tomás Smith. En 1655, durante la dictadura de Cromwell, se derogó este privilegio, restablecido despues á los tres años y perpetuado mas tarde hasta 1689: pero ya en la época de la suspension un tratado de amistad celebrado entre la Inglaterra y el Gran Mogol en 1632, habia permitido á la asociacion mercantil formar establecimientos en Sumatra, Java, Borneo, Formosa, Cochinchina, Chusan, Macao y China. Imperaba á la sazón Aureg-Seib como príncipe independiente. A despecho de los holandeses y de los portugueses, las factorías británicas se abrieron una entrada en el Indostán, donde su benevolencia con los naturales y su maquiavelismo en sacar partido del odio que se iba desarrollando contra los extranjeros, les habian creado una posición segura mucho antes de que el apoyo prestado al Shah Abkar les autorizase á construir en 1568 el fuerte de San Jorge, origen y base de Madrás.

La formación de una nueva compañía que compró su concesion por medio de un préstamo al gobierno de Londres, y á la cual, trascurridos algunos años, se reunió la primitiva, comunicó nueva vida y poderoso impulso á la ambición inglesa, herida en su amor propio y en sus instintos de lucro al ver como se disputaban las demas potencias de Europa aquellas fértiles comarcas. En 1753, sin embargo, floreciente ya su comercio, habia adelantado poco en la ocupación, limitándose sus posesiones territoriales y su soberanía á treinta y siete aldeas, ó mejor dicho, fuertes, concedidos por la corte de Delhy, y entre los cuales se contaba la hoy rica y populosa Calcuta. Las rivalidades intestinas, la lucha emprendida entre la Francia y la Inglaterra, cuyo principal teatro fué la In-

dia, y la violación de la capitulación de Madrás que habia caído en poder del Dupleix, gobernador de Pondichery, no solo indujeron á la compañía el motivo ó el pretexto de los armamentos y expediciones militares, sino que le enseñaron el sistema de intervencion en las contiendas de los príncipes indigenas para irlos reemplazando y desposeyendo sucesivamente; resorte principal de la política inglesa que todavia funciona con el mejor éxito y que á pesar de su repugnante inmoralidad no subleva la conciencia de los puritanos isleños. De esa fecha datan las adquisiciones importantes. El coronel Clive batió á las tropas francesas y á las del país coaligadas apoderándose de Bengala, Bahar y Orisia, y en tiempo de Warren Hastings perdió la Francia todas sus posesiones de resultas de una guerra que gravó la deada británica con 900,000 libras esterlinas, pero que asentó su preponderancia en las costas del Malabar y de Coromandel y en los golfos Pérsico y Arábigo. Una vez abatido el poder colonial europeo ó reducido á exiguas y nada temibles proporciones, cada año fue una conquista, un pacto leonino, una alianza productiva ó una herencia forzosa, que dejaba en las ávidas manos de la Gran-Bretaña por el intermedio de la compañía unos cuantos miles de leguas cuadradas y unos cuantos millones de súbditos. Tipoo Saeb, sultan de Mysore y uno de los soberanos mas poderosos y valientes, cayó bajo las ruinas de su capital en 1799; la confederación de los maratas, que ocupaba una estension de 900 millas de Norte á Sur por otra igual de Este á Oeste, quedó disuelta y sometida, arrojando en su caída al Indostán propiamente dicho, vastísima comarca en cuyas costas se alzan las ciudades más comerciales y cuya antigua capital Delhi es el foco de la reciente insurrección de los cipayos.

En la tribuna inglesa se levantaba de vez en cuando una voz para protestar contra semejante sistema de engrandecimiento y los gobernadores enviados á la India solian llevar pacíficas instrucciones; pero siempre ocurría algun suceso que venia á desvirtuarlas, un tributo negado, una infracción entre dos disidencias, una amenaza ó un peligro; y la conquista volvia á emprenderse y habia nuevos príncipes despojados y nuevas cesiones estipuladas. Así sucumbió tambien el imperio de los Birmanes durante el mando de lord Amherst, como habia sucumbido la confederación á los esfuerzos del coronel Wellesley, ensanchando las fronteras de la dominación británica hasta el Thibet y la China. La raza belicosa de los seiks, aguerriada ademas por oficiales europeos, imploró el fúnesto auxilio de la Inglaterra, y á pocos años de la derrota de los afganes (1839) se incorporó el Sind á las posesiones británicas (1842) por el mismo lord Ellenborough que habia desaprobado la política agresiva de su antecesor lord Auckland. Por fin traspuesto el Indo, fué tomado Kabul y ocupados el Pendjab, Cachemira, Hazara y Herat, y no sabemos si aho a se detendrá el astuto leopardo ante las complicaciones interiores ó ante la actitud de la Rusia que le sale al paso oculto detras de la Persia. Ademas de los gobernadores que hemos citado, han contribuido á este prodigioso ensanche el marques de Wellesley; lord Cornwallis, lord Minto, lord Hastings, lord Hardinge y el coronel Burnes, poniendo cada cual su piedra en esa inmensa mole empezada á levantar sobre el pliego de papel de un privilegio otorgado á una sociedad de traficantes.

El imperio Indo-Británico se estiende en la actualidad de O. á E. desde los países limítrofes á la Persia hasta los inmediatos á la China, y del S. al N. desde el mar de las Indias hasta las montañas del Thibet. Compréndese dentro de estas anchísimas fronteras una superficie poblada con 140 millones de habitantes; que hablan 14 idiomas diferentes. Divídese en cuatro grandes departamentos que son la presidencia de Bengala de 165,443 millas cuadradas, con una población de 40 millones de habitantes, la subpresidencia de las provin-

cias N. O. con un territorio de 71,985 millas cuadradas y 23.200,000 individuos, la presidencia de Madrás que ocupa 145 mil millas cuadradas y sostiene una población de 22 millones; y por último, la presidencia de Bombay con 120,065 millas cuadradas y 11.109,067 habitantes. El resto hasta el total de los 140 millones pertenece á los países tributarios. Las ciudades mas importantes de las costas son Bombay con 230,000 almas, Madrás con 700,000 y Calcuta, sede del gobierno supremo, con 800,000. En el interior se hallan Dacca, Benarés, Agra, Delhy y Lahore que figuran entre las mayores ciudades del mundo.

Falsificaríamos la historia si á las conquistas de Oriente que hemos trazado á grandes rasgos, y con particularidad á las primeras, no les atribuyésemos otro móvil que el estímulo de la codicia. Harto ha entrado este vicio en la mayor parte de las empresas humanas y no pueden exceptuarse de la regla las acometidas en el siglo XVI, pero no ha sido tan absoluto que no haya dejado lugar á un sentimiento mas puro, extraviado á veces en sus exigencias, pero intachable en su objeto, y al cual es deudora la civilización moderna de sus adelantos mas beneficiosos. Hablamos del sentimiento religioso compañero inseparable de nuestras antiguas glorias en ambas Indias, que va perdiendo su influjo cosmopolita á medida que el comercio se hace preponderantemente.

Ya al poco tiempo de doblarse el Cabo acompañaban á los navegantes varios frailes de San Francisco que arrojaron por las islas de Africa y del Océano indico semillas de la doctrina cristiana, halladas luego en estado de florecencia por las misiones de los jesuitas. Organizó estas el español Francisco Javier, amigo y discípulo de Ignacio de Loyola, acogiendo con fervoroso celo la proposición del rey Juan de Portugal para propagar la fé por sus nuevas posesiones y se dió á la vela para la India, de que habia de ser llamado andando los años apóstol y patrono, en compañía del virey Martin de Sosa y de otros dos sacerdotes de la orden. Clima, crueldades, indiferencia, peligros, nada le arredró en su santa tarea: su fé no se entibió, su constancia no conoció el desaliento, y los raudales de su caridad parecían inagotables. Antes de empazar á desvanecer los errores de un fetichismo repugnante que habia sustituido á la religion de Brahma y á la reforma budista; antes de disputar con sus infatuados doctores; antes de hacer penetrar en la ruda inteligencia de las clases inferiores las verdades del Evangelio, tuvieron que dedicarse los misioneros, y especialmente su jefe, á morigerar las relajadas costumbres de sus compatriotas. Conseguido esto, mas que con la fuerza del raciocinio con la autoridad del ejemplo, todos los esfuerzos se dirigieron al catequismo de los infieles, desplegando en esta obra meritoria Francisco Javier tal unción, piedad y celo, que los asombrosos resultados de su predicación se consideraron por propios y estraños como milagrosos.

Quince meses vivió con los salvajes del Malabar, de quienes fue á la par juez, médico y maestro; en el reino de Travancore bautizó en un mes á diez mil idólatras; mandó traducir á los dialectos indigenas el símbolo y las oraciones católicas, y salvando todo género de contrariedades, despues de haber extendido la religion por varias islas, entre ellas por el Japon, donde permaneció dos años consecutivos, murió enfrente de las costas de la China, á la que se proponia llevar la propaganda.

Los jesuitas enviados desde Portugal á Goa, que contaba á poco 300,000 cristianos nuevos, adquirieron tal fama enseñando, que penetró en el Continente y humilló el orgullo de los príncipes; y lo que es mas raro, el de los sábios indianos. Abrazando algunos el cristianismo, el vulgo, acostumbrado á venerarlos, siguió inmediatamente su ejemplo y aumentó de una manera considerable el número de los catecúmenos aunque bajo no sólidos fundamentos. El Gran Mogol Abkar pidió biblias traducidas al árabe y al persa, permitió

que se celebrasen con solemnidad en Lahore las fiestas de la Natividad de Jesucristo y despues de su muerte recibieron el bautismo tres individuos de la familia imperial, á cuyo amparo se fundó en Agra un colegio de jesuitas donde hacian su noviciado los naturales.

Por aquella época presenció Europa un acontecimiento estraño: la embajada de los reyes de Bungo y Arima y del príncipe de Omura al Santo Padre. Agasajados y visitados primero por Felipe II en Lisboa, atravesaron España é Italia para llegar á Roma entre el asombro y los placeres de nuestros abuelos. Gregorio XIII les acogió con gran pompa en pleno consistorio, y en sucesor Sixto V les dió la comunión por su mano concediéndoles el alto honor de llevar el palio y la brida de su hacanea en las funciones de la coronación condecorándoles ademas con la espuela de oro.

Cuando los franceses fueron á la India, los jesuitas de su nación continuaron la tarea iniciada por los españoles y portugueses, instituyendo la célebre mision de Madura, al paso que el gobierno dividia titularmente el Asia Oriental en tres iglesias episcopales. Un caballero nombrado Roberto de Nobilibus, hombre tan atrevido como político profundo é individuo de la compañía de Jesus, conoció al momento que los únicos sentimientos vivos en los indios eran sus preocupaciones religiosas; y aprovechando esta observacion, trató de convertirla en provecho de su idea y se hizo pasar por un braquina reformador, encargado de devolver su pristina pureza á las creencias populares. Los jesuitas de Madura adoptaron entonces el vestido, las costumbres, el lenguaje y las privaciones de los sacerdotes de Brahma, y ocultando como un secreto de vida ó muerte su origen y su fé, consiguieron incalculables resultados con su peligrosa impostura á pesar de las bulas y amenazas de excomunion de la Santa Sede y de su legado *ad latere* el cardenal de Tournon patriarca de Antioquia, que se habia indignado en presencia de semejante escándalo. Varios de los censurados se presentaron en Roma, pero lejos de variar de conducta á su vuelta, supusieron que el papa les habia concedido permiso para emplear sus primeras prácticas, y continuaron usándolas hasta que durante la guerra entre los franceses y los ingleses, estos descubrieron la supercheria á los indigenas, que cayeron al instante en su anterior idolatría. La reaccion fue tan general que cuenta el padre Dubois á fines del siglo XVIII, que en el período de 25 años no habia encontrado un verdadero cristiano.

Tras de los misioneros católicos se presentaron los catequistas evangélicos, y abriéndoles el camino en 1705 el doctor Ziegenbolg, protegido por Federico IV, rey de Dinamarca. Cincuenta años despues las sociedades bíblicas inglesas comenzaron á ocuparse de los asuntos religiosos de la India, que habian estado completamente abandonados por la política de los gobernadores y de la compañía, opuesta á la propaganda y sostenedora decidida de los antiguos cultos y de las antiguas ciencias. Así es que lord Clive se limitó á proteger una escuela fundada en Calcuta por el doctor Kiernander para enseñar á los indios de todas las sectas los principios del cristianismo y las bases de la educación europea. Aun esto pareció demasiado al indiferentismo oficial erigido en sistema, y cuando á la renovación del bill de privilegio en 1799 pidió Wilberforce que se obligase á la honorable compañía á que mantuviese misioneros, la mocion fué desechada por una considerable mayoría. Las asociaciones filantrópicas no desmayaron con este descalabro, y en tiempo del marques de Wellesley consiguieron que se distribuyesen en aquellos dominios sus traducciones bíblicas. Desde entonces solo en malayo y en chino se han impreso cuatro mil obras de doctrina cristiana, que forman mas de 700,000 volúmenes, con destino á Malaca, Canton, Batavia, Penang y Singapur, sin contar las que se han introducido en el Indostán y en otros puntos,



# SECCION DE ANUNCIOS.

## ¡Por 18 reales!

En la Imprenta y librería de GELABERT, Pas d'en Quint núm. 74 piso principal, y en su despacho plaza de Cort núm. 36, se darán por el infimo precio mencionado los objetos de escritorio siguientes: Una caja papel Blanco unido satinado, azul id., ó Vergé de 125 cartas siendo español y de 120 siendo extranjero TIMBRADO ELEGANTEMENTE con las iniciales del comprador.—Cien sobres adecuados al papel.—Una caja conteniendo cincuenta plumas con corte á cada lado de las llamadas *Becs de plumes naturelles* y un mango para colocarlas, á escoger.—Tres lapiceros.—Dos barras lacre del color que quiera el comprador.—Seis pliegos papel secante ó chupon.—Veinte y cinco panes obleas ó una caja de idem cortadas.—Una botella tieta aromática negra ó morada, á escoger, y Una caja arenilla.



### A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras á la última perfeccion y á precios módicos como son: 1.ª clase á 50 y 56 rs. uno: 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id.: 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará segun su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; á mas todos los domingos por la mañana se plancharan los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejandolos á la moda. El establecimiento está situado calle de *Bastaxos*, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen á precios sumamente baratos.

## INSTRUCCION PRIMARIA.

COLEGIO DE SAN SALVADOR

bajo la direccion de D. Antonio Horrach, sito en la calle de Apuntadors, manz. 222, n.º 47.

En el corto espacio de tiempo que hace tenemos inaugurado nuestra establecimiento, nos cabe la satisfacci6n de haber merecido la confianza de no pocos ilustrados padres, que al ver los notables y acertados adelantos de los discípulos que dirigimos, á pesar de su corta infancia, han depositado en nosotros la educaci6n de sus hijos.

A petici6n de muchos de ellos, que varias veces nos han instado para que diéramos á nuestro establecimiento, mayor ensanche en la instruccion, cual merece y reclama la importancia de esta ilustrada capital, hemos resuelto establecer un colegio elemental ó sea de 1.ª y 2.ª enseñanza; con este fin queda abierto desde 1.º del presente setiembre, con un curso de lengua francesa y latina; así como los ramos de adorno, de música vocal é instrumental, dibujos natural, lineal y topográfico, y los caracteres de letra inglesa, g6tica y francesa etc., con lo cual creemos corresponder á las honrosas atenciones de los señores padres, y quedando con esto cumplidos nuestros deseos.

Hemos puesto un particular cuidado y esmero en dotar el salon de la enseñanza, de todos los enseres necesarios, á fin de que se siga con aprovechamiento un buen sistema, y elegidos los mejores y mas acreditados métodos de instruccion.

La escelencia del sistema del Dr. Ollendorff, barto conocido por sus rápidos progresos, y que por lo mismo hemos adoptado, nos hace ofrecer á este respetable público, el enseñar por dicho método el idioma frances, en un curso de seis meses.

En dicho establecimiento se admitirán ademas de los alumnos esternos; (tan luego se reuna el número de doce de los de primera clase y ocho cuando menos de segunda) pensionistas y medio-pensionistas, cuyo estipendio será convencional.

Las retribuciones serán mensuales: Idioma frances 30 rs.—Latinidad 24.—Música 20.—Letra inglesa, francesa, g6tica etc. 20.—Los demas ramos de instruccion primaria: 10, 12, 16 y 20 reales.

La enseñanza de los idiomas frances, latin y música, así como la de los caracteres de letra inglesa, g6tica, francesa y dibujo, estarán bajo la direccion de don José Silva y Ceballos Escalera, quien ademas ofrece ir á domicilio, pudiendo vérselo para esto en el establecimiento, de 8 á 10 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde.

Ofrecemos, pues, nuestro establecimiento y servicios á los señores padres que como hasta aquí gusten hourarnos con su confianza, cifrando todo nuestro conato y desvelos en la ilustracion de nuestros compatriotas. Palma 31 de agosto de 1857.—El director, Antonio Horrach y Vidal.—El profesor, José de Silva y Ceballos Escalera.—El ayudante, Antonio Palmer.

### AVISO IMPORTANTE.

La creacion de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y pasajeros, vendedores y compradores, en una palabra, un centro donde se halle todo lo que buscan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, si no hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Aborro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisici6n de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta

clase. Persuadido de tal conveniencia, se ha inaugurado el que con el mismo titulo se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, número 13, piso 1.º, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dá gratis en la misma habitacion.

### ALQUILER.

Está para alquilar una casa situada en la Villeta en las inmediaciones de la de D. Jorge Aguiló, la que tiene bastantes comodidades y fuente. En esta imprenta darán razon de su dueño.

EN EL CAFÉ DEL RECREO, SITUADO detrás de la pescadería nueva, se necesita un mozo de villar.

### Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los artículos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios ancheros. Pulseras ó brazaletes de dúblé fino. Plumeros para sacudir el polvo. Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.

Objetos de porcelana. Cristalería. Abrazaderas, galerías y demas para cortinages. Juegos de damas, d6mino, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.

A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.

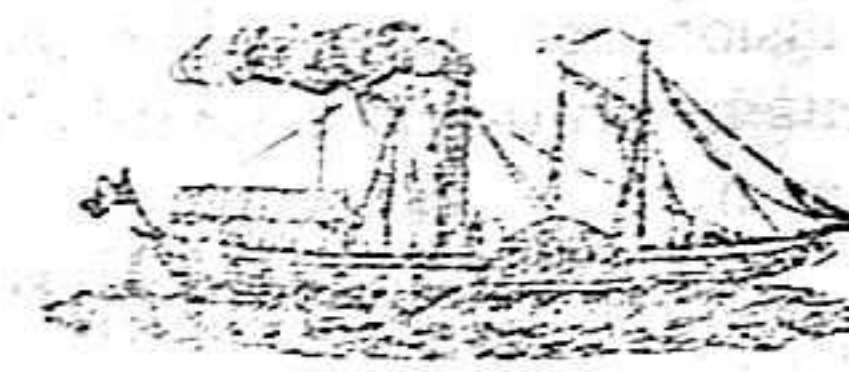
### VINO DE CHAMPAGNE.

En la tienda de la plaza frente de San Eulalia, esquina entrando en la calle de Morey, número 34, lo hay de venta á once duros el canasto de á 12 botellas y á 20 rs. va. la botella.



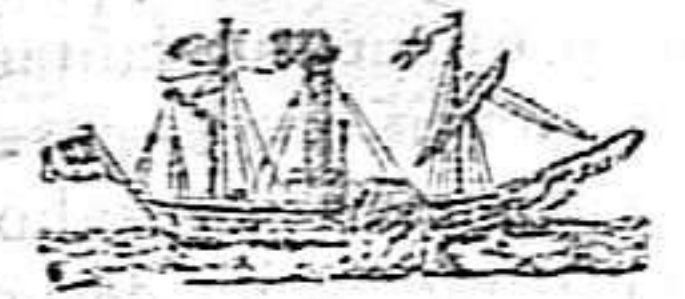
El vapor correo El Rey D. Jaime I de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona el JUEVES 10 del actual á las CINCO de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el LUNES 14 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cá-

mara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.



### VAPOR ESPAÑOL EL BARCELONES

Saldrá del puerto de Barcelona para Cette los dos lúnes de cada semana á las dos de su tarde, y de dicho punto de Barcelona para Valencia los viérnes á las ocho de la mañana. Admite carga y pasajeros para ambos puntos á los precios siguientes:

	Cámara de popa.	Cámara de proa.	Sobre cubierta.
De Barcelona á Cette.	180 rs.	120 rs.	60 rs.

De Barcelona á Valencia los mismos precios que de Barcelona á Cette.

Lo despacha en Barcelona D. Juan Sanmartí y Bruques, calle Ancha, número 90.

## IMPRESION Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE SUSCRIBE Á

LA

## CAMPANA DEL TERROR

### LAS VISPERAS SICILIANAS.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR CARCI-SANCHEZ DEL PINAR.

Á REAL LA ENTREGA.

PROSPECTO.

¿Les Visperas Sicilianas! ¿Quién no conoce ese terrible drama del siglo XIII? Convertida la Sicilia durante muchos siglos en patrimonio de extranjeros, hallábase á fines del XIII tiranizada por los franceses. Un gobierno duro y cruel, y sobre todo insolente, habia convertido la isla en una turba de esclavos; los sicilianos, amantes siempre de su independencia, rugian de coraje; al ver tantos atropellos, tantas exacciones, tanta felonía, pues hasta faltaban cínicamente á lo prometido á los mismos que los habian llamado, ansiaban el momento de la venganza, y la ocasion de sacudir su yugo, para ellos de baldon y de ignominia.

Un ultraje á la honestidad de las vírgenes de Palermo cometido por los soldados franceses colmó la medida del sufrimiento. La cólera popular estalló como una bomba. Las campanas de la capital ya no llamaron á los fieles á la plegaria vespertina. Al caer la tarde del tercer día de Pascua de 1282 tocaron desesperadas á rebato; el santo bronce se trocó en trompeta guerrera: eléctrica corriente de ira y de venganza se difundió por toda la isla, y por espacio de treinta días la sangre corrió á torrentes. Hasta fueron arrancados los niños de la cuna ó del regazo de sus madres, y de los altares los sacerdotes.

Baste esta ligera pincelada sobre ese sangriento drama para revelar el interés que ha de tener esta novela. El autor ha tomado por objeto ese terrible episodio de la historia de Sicilia, tan enlazada con la de España y en especial con la del reino de Aragón, porque se ha propuesto despojarle de cuanto inventó la fábula para desfigurarle, echando sobre un pueblo que volvió por su libertad é independencia la horrible mancha de sanguinario.

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra formará un elegante tomo de 45 á 50 entregas de 16 páginas cada una, en 4.º prolongado, papel superior, con su cubierta, el infimo precio de UN REAL LA ENTREGA tanto en Madrid como en las provincias franco el porte.

Cada cuatro entregas se regalará una preciosa lámina suelta ejecutada por los mejores artistas de Madrid.

Se repartirán dos entregas semanales, sin interrupcion de ninguna especie. Todo el original y los grabados están en nuestro poder y las entregas que escediesen de 50 se darán gratis á los suscritores.

La primera entrega, con su cubierta, que deberá conservarse para encuadernar el tomo, está de manifiesto en los puntos de suscricion. Terminada la publicacion se aumentará el precio.

## VERDADERA BARATURA DE LIBROS.

Sigue abierta en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, piso principal, una baratura de libros, cuyo catálogo se reparte gratis en el mismo punto. Dicho catálogo comprende libros de ciencias, artes, literatura, instruccion, recreo, etc., etc., correspondiendo los precios al titulo con que se encabeza este anuncio. Las personas que compraron libros en la baratura verificada en el mencionado establecimiento hace dos años, podrán conocer, en vista de lo sucedido entonces, la inmensa ventaja que les resultará ahora obteniendo obras de las anunciadas en el referido catálogo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

*Pedro José Gelabert*